

Más allá de la industria verde: Conflictos éticos del ecoturismo

Jaime Augusto Calderón Sánchez*

En las faldas de la novena montaña más alta de México, "Los Ejidos Unidos de la Montaña" y otras comunidades también ejidales, no solo cosechan sus tierras y su presente, sino también un futuro distinto, estas comunidades han apostado por un desarrollo "ecoturístico". Pero este sueño, compartido por muchas comunidades semirurales, se enfrenta a la siguiente pregunta: ¿es el ecoturismo la herramienta que estas comunidades necesitan o solo es otra forma de explotación disfrazada de verde?

La industria verde se refiere al conjunto de prácticas, productos y servicios que promueven la sostenibilidad ambiental y minimizan el impacto negativo en el planeta (Gonzalez, 2020).

En un mundo que enfrenta crisis ambientales y sociales sin precedentes, el ecoturismo se establece como una promesa de desarrollo armónico para zonas rurales y de conservación ambiental. El ecoturismo, lejos de ser una moda pasajera, se postula como una herramienta fundamental para abordar algunos de los desafíos más urgentes de nuestro tiempo.

Un ejemplo de ello, son los distintos proyectos ecoturísticos que desarrollan las distintas comunidades ejidales del monte Tláloc, en Texcoco, Estado de México, como por ejemplo, la comunidad de San Pablo Ixayoc con "El cedral, Parque Ecoturístico" o el de la comunidad vecina de la misma región, Tequexquináhuac; con el "Centro Ecoturístico Canoas Altas", ambos desarrollos, buscan ese correcto aprovechamiento de la zona, lo que implica dejar de ver solo la actividad económica, y comenzar a tener una práctica que debe guiarse por principios éticos y morales donde la conservación y los fines del desarrollo son críticos y fundamentales



Fotografías: Jaime Augusto Calderón Sánchez

*Facultad de Turismo. Universidad Autonoma del Estado de México

Por todo esto, algunos autores contemplan el ecoturismo, como una herramienta que, al mismo tiempo que promueve la conservación de la naturaleza, es capaz de contribuir al desarrollo social de todas las personas alrededor de dicha actividad (López y Oña, 2015).

Pero, ¿qué es realmente el ecoturismo? La relación entre turismo y medio ambiente ha sido ampliamente discutida en el ámbito académico. Como término, según Weaver y Lawton (2002), el ecoturismo apareció en la literatura anglosajona a finales de los años ochenta y fue tomando fuerza en décadas posteriores. Por ejemplo, Puhakka y Siikamäki (2012) señalan que existe una preocupación ambiental por la sostenibilidad de los destinos turísticos, ayudando a la aparición del denominado turismo sostenible o de bajo impacto, el cual ha condicionado el diseño de políticas públicas internacionales.

Sin embargo, detrás de esta fachada de sostenibilidad, el ecoturismo esconde una compleja red de tensiones éticas que pueden determinar si realmente se cumplen sus propósitos o si solo se convierte en una simple etiqueta. Este análisis busca comprender algunos de los conflictos que surgen al querer desarrollar esta práctica como actividad turística, muchas veces con una apariencia bienhechora, pero que, sin una base ética y moral sólida, se corre el riesgo de quitarle a la naturaleza y a las próximas generaciones la armonía y satisfacción de vivir en zonas ambientales que proporcionan sustento e identidad.

El ecoturismo como compromiso ético

El ecoturismo ha evolucionado desde un simple sinónimo de "turismo en la naturaleza" hacia un concepto robusto anclado en la ética. Según la Sociedad Internacional de Ecoturismo se define como; "viajes responsables a áreas naturales que conservan el medio ambiente, promueven el bienestar de la población local e implican interpretación y educación" (TIES, 2015). Esta conceptualización, respaldada por autores como Donohoe y Needham (2006), sitúa la ética como su eje rector.

Tal vez con esta definición, el lector se pregunta ¿Qué es realmente la ética?, de acuerdo al filósofo Adolfo Sánchez, la discusión de la ética, evoluciona junto con la humanidad, es decir, se encuentra siempre en constante cambio, grosso modo, podemos decir que la ética es la que define qué acciones pueden considerarse correctas o incorrectas en la conducta de los seres humanos (Sánchez Vázquez, 1969).



Lona de bienvenida colocada en árbol por los autodenominados "Ejididos Unidos de la Montaña", quienes ofertan algunos de los servicios de turismo alternativo (siendo el ecoturismo un tipo específico de turismo alternativo).

La realización del ecoturismo lleva implícito un cierto grado de conciencia que muchas veces se pasa por alto, es decir, para este desarrollo turístico se debe establecer un contrato moral donde la conservación y el desarrollo socioeconómico son fines igualmente críticos.

La brecha entre la teoría y la práctica: tensiones y dilemas éticos

A pesar del consenso teórico, la implementación del ecoturismo revela una brecha significativa y expone tensiones éticas profundas. El análisis indica tres conflictos principales:

1. La tensión entre conservación y desarrollo.

Existe un conflicto entre la planificación técnica para la conservación y las presiones por el desarrollo económico. Idealmente, el ecoturismo busca mediar entre estos intereses; pero, en la práctica, la balanza generalmente se inclina hacia el desarrollo económico, comprometiendo los ecosistemas que, en teoría, deberían ser protegidos (Nodar, 2019).

2. La divergencia de interpretaciones y el "lavado verde".

Como señalan Buckley (1994) y Brandon (1996), no todos entienden lo mismo por ecoturismo. Mientras los conservacionistas insisten en una visión verde (conservación y educación), los gobiernos y las empresas suelen reducirla a "turismo basado en la naturaleza". Esta divergencia surge de valores éticos distintos respecto al medio ambiente. He aquí una posible explicación de por qué muchos proyectos buscan comercializarse como "ecoturísticos" sin cumplir con pilares fundamentales como el bienestar social o la conservación ambiental.

3. Asimetrías de poder y participación inequitativa.

El ecoturismo depende de una gobernanza que medie entre actores con distintos niveles de poder e influencia (Byrd, 2007). Por lo tanto, se requiere de una población participativa, la cual tenga sentido de pertenencia y apreciación por sus áreas naturales, esto brindará determinación para buscar esa participación y ser tomado en cuenta. Es decir, sin mecanismos éticos sólidos, se corre el riesgo de que los beneficios económicos se concentren en actores externos (tour operadores, grandes cadenas hoteleras), mientras los costos ambientales y sociales (pérdida de acceso a recursos, alteración cultural e impactos medio ambientales) recaigan sobre las comunidades locales (López y Oña, 2015).



Cima del monte Tláloc 4,158 msnm, al fondo del lado derecho se aprecia la majestuosa montaña Iztaccíhuatl, al centro: el valle de Puebla y a la izquierda una antena repetidora de señal de telecomunicaciones.

Caminos a seguir

A la luz de esta reflexión, se infieren conclusiones claras. En primer lugar, el principal desafío del ecoturismo no es técnico, sino ético. Es decir, la sostenibilidad no se logrará solo con herramientas técnico-científicas, sino con una decidida voluntad de respetar y conservar el entorno, así como de redistribuir el poder y los beneficios de manera equitativa.

En segundo lugar, es necesario abordar los problemas sociales de los lugares donde se desarrolla el ecoturismo y adoptar marcos de acción que aborden explícitamente las asimetrías de poder. Esto implica garantizar una participación consensuada y vinculante de las comunidades locales en la toma de decisiones, asegurando una distribución equitativa de los beneficios económicos y mantener la conservación del medio ambiente como un pilar no discutible ni negociable.

Solo un ecoturismo que se ejerza como un proceso genuinamente ético y moral, podrá materializar su potencial como catalizador de una sustentabilidad integral y justa. Para que esto suceda, su ejercicio debe estar cimentado en una ética operativa. Esta base ética debe ser incorporada por las instituciones en sus marcos normativos y políticas públicas, deberá ser promovida por las autoridades, y adoptada como un principio rector por una ciudadanía consciente. Este no debería ser un mero ejercicio académico, sino una necesidad práctica y urgente para alinearse de manera auténtica con el espíritu de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030, esta reflexión nos lleva a la conclusión apremiante: el presente y futuro de los frágiles ecosistemas y culturas que el ecoturismo pretende salvaguardar, depende de las cualidades éticas para la toma de decisiones que, como sociedad se construyen o deconstruyen.

Referencias:

- Brandon, K. (1996). Ecoturismo y conservación: Una reseña de temas claves (No. 33). World Bank, Environment Department, Global Environment Division.
- Buckley, R. (1994). A framework for ecotourism. *Annals of Tourism Research*, 21(3), 661–665. [https://doi.org/10.1016/0160-7383\(94\)90126-0](https://doi.org/10.1016/0160-7383(94)90126-0)
- Byrd, E. T. (2007). Stakeholders in sustainable tourism development and their roles: Applying stakeholder theory to sustainable tourism development. *Tourism Review*, 62(2), 6–13. <https://doi.org/10.1108/16605370780000309>
- Donohoe, H. M., & Needham, R. D. (2006). Ecotourism: The evolving contemporary definition. *Journal of Ecotourism*, 5(3), 192–210. <https://doi.org/10.2167/joe152.0>
- González, J. M. (2020). Industria Verde. *Revista Geomimet*. <https://www.revistageomimet.mx/2020/10/industria-verde/>

López, C. C., & Oña, M. D. V. S. (2015). ¿Es el ecoturismo una fuente inagotable de riqueza? Recomendaciones para su sostenibilidad. *Tec Empresarial*, 9(3), 19–26.

Nodar, J. M. F. (s. f.). Los impactos culturales del ecoturismo (y su abordaje desde la ética). En E. Arnau (Ed.), ¿Turismo ecocida o turismo ecológico? El ecoturismo: impactos y posibilidades de gestión (p. 144).

Organización Mundial del Turismo. (2015). El turismo en la Agenda 2030. Recuperado el 26 de octubre de 2025, de <https://www.unwto.org/es/turismo-agenda-2030>

Puhakka, R., & Siikamäki, P. (2011). Nature tourists' response to ecolabels in Oulanka PAN Park, Finland. *Journal of Ecotourism*, 11(1), 1–18. <https://doi.org/10.1080/14724049.2011.647917>

Sánchez Vázquez, A. (1969). Ética. Editorial Grijalbo. The International Ecotourism Society. (2015). What is ecotourism? Recuperado el 29 de octubre de 2025, de <https://ecotourism.org/what-is-ecotourism/>

Weaver, D. B., & Lawton, L. J. (2002). Overnight ecotourist market segmentation in the Gold Coast Hinterland of Australia. *Journal of Travel Research*, 40(3), 270–280. <https://doi.org/10.1177/004728750204000305>